

La felicidad de trabajar cuatro días a la semana: “Me tendrían que pagar el doble para volver al horario anterior”

Industria lanza un plan para subvencionar la medida y estudiar si se puede mantener la productividad sin estresar más al empleado

EMILIO SÁNCHEZ HIDALGO, CRISTINA GALINDO 19 JUN 2022



Desde la izquierda, Juanmi Díez, Inés Aguilar, Sara Cabrerizo, Joel Calafell y Kike Valdenebro, trabajadores de Good Rebels, consultora de marketing en la se trabaja cuatro días a la semana. / MOEH ATITAR

1 El lunes es un día feliz para Sara Cabrerizo. “Me levanto tarde los lunes, una fantasía. Luego voy al gimnasio o a natación con mi madre, hago recados... lo que me cuadre. Mi vida ha cambiado a mejor de forma brutal”, explica en la oficina de Good Rebels en Madrid. Esta agencia de marketing digital es una de las pocas empresas que en España aplica la jornada de cuatro días, 32 horas a la semana en vez de 40, con el mismo sueldo que antes. Los trabajadores de la empresa granadina Grupo Deluxe, dedicada a productos para el tratamiento de agua, son aún más convincentes. “Me tendrían que pagar el doble para irme a otra empresa. No sabes qué chasco sería volver a los cinco días”, dice la administrativa Verónica Ávila, de 40 años. La semana laboral de cuatro días se abre camino en España, aunque en un porcentaje muy minoritario: el número de empresas que lo hacen no llega a las dos docenas. El Ministerio de Industria ha iniciado esta semana el trámite para que 150 empresas prueben el sistema, siempre sin rebaja salarial. La propuesta inicial es que se den ayudas de entre 2.000 y 3.000 euros por trabajador a las empresas, especialmente pequeñas y medianas, que se adhieran al programa. El objetivo es probar si la reducción de los tiempos de trabajo, manteniendo los mismos sueldos, es asumible por parte de

las empresas y no merma su productividad ni sus márgenes. El estrés extra es uno de los principales riesgos que señalan los detractores. Joan Sanchis, profesor asociado de Economía Aplicada en la Universitat de València, cree que si el trabajador está más agobiado, la empresa aplica mal la jornada de cuatro días: “Lo importante es innovar para corregir las ineficiencias y que ello repercuta en la productividad. Podemos hacer lo mismo en menos tiempo sin agobiar al trabajador”. Sanchis recurre a los datos de la OCDE para justificar su afirmación: los empleados de España están entre los que más horas dedican al trabajo, pero su productividad es baja en comparación con países como Alemania o el Reino Unido. “La cuestión de fondo”, finaliza Sanchis, “es revisar el papel del trabajo en nuestras vidas y hablar del derecho al tiempo. La realidad económica se está transformando. Ahora la jornada de cuatro días puede parecer una anécdota, pero está calando de forma muy rápida desde la pandemia, que nos hizo replantearnos casi todo. Es posible trabajar de otra manera y sobre esa certeza está floreciendo una alternativa al presencialismo y a echar horas sin sentido”. Como, por ejemplo, impulsar el trabajo híbrido o preguntarse antes de convocar una reunión: ¿se podría solucionar con un correo electrónico?

ENTRAMOS EN EL TEMA

1. ¿Cuántos días a la semana se trabaja normalmente en tu país? ¿Y cuántas horas?
2. ¿Conoces a alguien que tenga una jornada laboral de cuatro días?

LEEMOS EL TEXTO

1. ¿Cuál es la situación actual de la jornada laboral de cuatro días en España?
2. ¿Qué ventajas tiene este tipo de jornada laboral? ¿Cuáles son las posibles desventajas?
3. En España, ¿qué relación hay entre la productividad y las horas trabajadas?

MANEJAMOS LA LENGUA

1. Expresa de otra manera lo que quieren decir en el texto las palabras marcadas en negrita.

- **lo que me cuadre** (línea 4)
- **de forma brutal** (línea 5)
- qué **chasco** (líneas 15-16)
- **agobiar** al trabajador (línea 43)
- **la cuestión de fondo** (línea 50)
- puede parecer una **anécdota** (líneas 54-55)
- está **calando** (línea 55)
- **echar horas sin sentido** (línea 60)

2. Haz una lista de verbos y adjetivos que funcionen como **estar agobiado/a** y **agobiar a alguien**. Por ejemplo: **estar cansado/a**, **cansar a alguien**.

HABLAMOS

1. En tu opinión, ¿la gente en tu país “echa horas sin sentido” en el trabajo?
2. ¿La pandemia ha cambiado la manera de trabajar en tu país?
3. ¿Crees que hay que “revisar el papel del trabajo en nuestras vidas y hablar del derecho al tiempo”? Discútelo con otra persona y haz una lista de las cosas que se podrían mejorar.